

ENTREVISTA a los ganadores de los premios FAD'99 de Arquitectura

■ El pabellón de los Océanos de la Expo de Lisboa, un edificio de primorosa construcción firmado por Joao Luis Carrilho da Graça, y dos bloques de viviendas sociales, proyectados respectivamente por Manuel de Solà-Morales en Alcoy y por Arcadi Pla en Girona, fueron los grandes ganadores arquitectónicos

de los premios FAD'99. El primero se llevó el Gran Premio del Jurado, destinado a una obra levantada en el conjunto de la península Ibérica, que este año se fallaba por primera vez. De Solà-Morales y Pla se alzaron, ex aequo, con el premio FAD'99 de Arquitectura. Los tres hablan aquí de sus obras.

“El arquitecto ibérico es pragmático y libre”

LLÀTZER MOIX
Barcelona

Fije la idea central de su obra.
—En la Expo de Sevilla, había una contraposición de estilos constructivos muy viva. Al proyectar mi pabellón quería crear un intervalo en la saturación de la Expo de Lisboa. Eso en el exterior. En el interior, busqué una lógica constructiva. Por eso usé hormigón blanco, que da unidad escultórica.

—El jurado dice que su obra es emocionante.

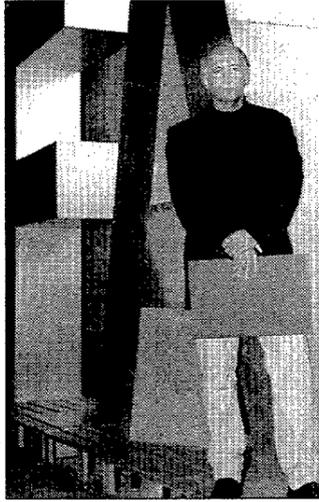
—Es una palabra que me gusta cuando se relaciona con la arquitectura, aunque no se verifique directamente, sino de modo poético, indefinible.

—¿En qué tipo de obras prefiere trabajar?

—Prefiero trabajar en el espacio público, sin olvidar la sensibilidad ni el sentido de escala. Ahora estoy construyendo la Escuela Superior de Música de Lisboa, donde se combina la delicadeza interior con espacios exteriores abiertos.

—¿Qué momento vive la arquitectura ibérica?

J. CARRILHO DA GRAÇA



ROSER VILALLONGA

El portugués Joao Luis Carrilho da Graça, de 46 años, ganó el Gran Premio del Jurado FAD'99 por su pabellón de los Océanos en la Expo de Lisboa. Ahora edifica el conservatorio y un pabellón del Politécnico de la capital lusa y un hotel en Viana do Castelo

—Es un momento potencialmente interesante. Tras años de cierto experimentalismo y de mucha atención a lo que se construía en países como Suiza y Holanda, los arquitectos ibéricos empiezan a hallar caminos originales e interesantes. Hay un sentido de pragmatismo y libertad, una combinación. Se huye de la precisión suiza en el uso de los materiales y nos diferenciamos de esa tendencia holandesa abiertamente subversiva. Lo nuestro es más sutilmente subversivo.

—¿Qué arquitectos ibéricos distinguiría?

—Los portugueses Siza y Souto da Moura. Y los españoles, por citar a seleccionados en los FAD'99, Campo Baeza, Ferrater y Gallego.

—¿Qué opina del “star system” arquitectónico?

—Ahí hay un peligro. La fama de los Eisenman, Gehry o Libeskind tiene relación con la predeterminación del proceso constructivo, lo cual lleva a sobrevalorar el estilo escenográfico. Para desarrollar la arquitectura hay que invertir esa tendencia y racionalizar la acción sobre la estructura física de lo que construimos.●

“La vivienda pública no está condenada”

A qué reto se enfrentaba su proyecto?
—Además del relacionado con la construcción de viviendas públicas, con su normativa restrictiva, en Alcoy había que trabajar sobre un terreno quebrado, con valles, ríos, y con el objetivo de reconstruir un barrio obrero. Dentro de este programa de reconstrucción de un barrio había que introducir viviendas confortables, espacio público adecuado, uso del automóvil, comercios, etcétera.

—¿Qué le sugiere el resultado alcanzado?

—Que la vivienda pública no está condenada. Se puede pretender realizarla con calidad.

—Las viviendas públicas suelen ofrecer pisos uniformes. No es el caso del Barri de la Sang.

—Hay variedad de superficies, de número de niveles, de orientaciones y, en definitiva, de programas de vida. Son viviendas ampliables, que buscan la flexibilidad y la superación de las limitaciones tradicionales de la vivienda protegida.

—¿Qué relación hay entre sus proyectos urbanos en Barcelona y esta obra en Alcoy?

M. DE SOLÀ-MORALES



ROSER VILALLONGA

El barcelonés Manuel de Solà-Morales, de 59 años, ganó ex aequo con Arcadi Pla el premio FAD'99 de Arquitectura, por su Barri de la Sang en Alcoy. Es autor del diseño del Moll de la Fusta y ha dirigido el Laboratori d'Urbanisme de la Etsab

—No hay ninguna inmediata. Pero existe una preocupación común por el modo en que la gente usa el espacio. Mi idea siempre ha sido trabajar en estructuras unitarias grandes buscando y hallando diferencias en lo pequeño, en el detalle. Esta es una constante en mi obra. En el edificio de L'illa Diagonal, que realizamos Rafael Moñeo y yo, ya se daba una unidad exterior y una fractura en los interiores.

—Tiene usted varias obras en el extranjero.

—Sí. Estoy construyendo una estación intermodal (autobuses, aparcamiento, etcétera) en Lovaina. Y estoy transformando la base de submarinos de Saint Nazaire (Loire) en un centro comercial y viviendas. Tengo también un proyecto en Trieste y otro en Oporto.

—¿Exporta en esas obras el modelo Barcelona?

—Cada proyecto es distinto, porque cada lugar es distinto y eso lleva cambios conceptuales. En Alcoy me ha preocupado la flexibilidad de las viviendas; en Saint Nazaire, la memoria histórica; en Lovaina, los problemas funcionales.●

“El proyecto nace al complicarte la vida”

Describame la génesis de su proyecto?
—La inmobiliaria Pere Gifre me encargó unas viviendas en Girona con buenas vistas sobre la Devesa y el centro histórico. Ese fue el inicio teórico. El real llegó cuando decidí complicarme la vida.

—¿Qué quiere decir?

—Que aquel lugar era especial y pedía un edificio que no fuera el típico cubo. Visto el lugar y las circunstancias, quise dar una respuesta lejos de estereotipos y próxima a las necesidades reales.

—¿Cuáles eran las circunstancias?

—Íbamos a construir viviendas de alquiler. Y eso marcaba un primer cambio respecto al estándar del programa: había que proyectar viviendas más pequeñas y adecuadas al tipo de cliente que las habitaría, muy joven o mayor. No fue mala idea: la obra se entregó a fines de 1998 y ya está ocupado el 85% de sus 44 viviendas.

—¿Cómo logró variar el programa original?

—Mediante la complicidad con el promotor. He tenido como interlocutor a Francesc Ferrer, y

ARCADI PLA



ROSER VILALLONGA

El gerundense Arcadi Pla i Masmiquel, de 53 años, compartió con Solà-Morales el FAD'99 de Arquitectura. Lo ganó por sus viviendas en el barrio de Sant Ponç de Girona. Ahora trabaja en la ampliación de la sede de “El Punt”, a partir de un edificio del modernista Rafael Masó

su comprensión ha sido un factor fundamental.

—¿Qué gana el arquitecto con esa complicidad?

—La ilusión de todos los implicados en el proyecto, desde el constructor hasta el cerrajero.

—Destaque un rasgo de su obra.

—La planta nace de la repetición de la vivienda tipo, cuyas paredes no son paralelas. Eso nos da un conjunto de viviendas dispuestas en abanico. Esas formas ondulantes tienen que ver con el vecino río Ter. También decidimos trabajar con distintas alturas para conseguir un edificio más dinámico... La arquitectura empieza a definirse a partir de su adaptación al terreno.

—¿Qué aporta su obra a la ciudad?

—Le da personalidad a una parte de la villa. No siempre tenemos margen de maniobra. Aquí, pactando con el constructor, he tenido libertad.

—¿Qué enseñanza extrae de este proyecto?

—A mi edad, tiendo a ser relativista. Pero creo que hemos demostrado que la buena arquitectura, además de en museos y auditorios, también cabe en la vivienda social.●

El librero y bibliófilo Josep Porter Rovira muere a los 98 años

BARCELONA. (Redacción y agencias.) —El librero, editor y bibliófilo Josep Porter Rovira falleció ayer en Barcelona a la edad de 98 años, según informaron fuentes cercanas a la familia.

De formación autodidacta, Josep Porter Rovira —nacido en la población tarraconense de Montblanc en 1901— comenzó la actividad de librero de anticuario en el barrio barcelonés de Sants en 1925, y desde entonces publicó anualmente sus catálogos de libros, que dieron carácter internacional a su librería. El establecimiento se instalaría posteriormente en el Portal de l'Àngel.

En 1930, creó el Instituto Porter de Bibliografía Hispánica, anexo a la librería, y en 1936 inició la sección de libros nuevos y su actividad como editor con la revista “Papyrus”, que quedaría truncada por la guerra civil española.

Porter Rovira, que era un reconocido bibliófilo de libros sobre Cristóbal Colón, fue autor de la obra “El bibliófil català” (1927), de la que se editaron 15 números, así como de “El bibliófilo español y americano” (1934), de la que salieron 16 números.

Paralelamente a su labor de librero, Josep Porter se entregó desde muy joven a su otra gran pasión: Cristóbal Colón. En una entrevista concedida hace unos años a este diario, el bibliófilo re-

Una de las pasiones de Porter fue el estudio de Cristóbal Colón, cuyo origen barcelonés defendió siempre

cordaba que su interés por el tema se despertó en 1927, cuando asistió en el Ateneu a una conferencia del peruano Luis Ulloa y Cisneros sobre la catalanidad del navegante.

Porter, que poseía una amplísima biblioteca colombina, no sólo era un ferviente defensor del origen catalán de Cristóbal Colón, sino que defendía la tesis de que había nacido en Barcelona. Buena parte de la documentación que fue reuniendo a lo largo de su vida estuvo orientada a demostrar esta afirmación.

El fallecido era el patriarca de una saga de intelectuales barceloneses. Era padre del crítico y catedrático de cine Miquel Porter Moix, de la historiadora Maria Porter Moix y del periodista Josep Porter. El sepelio del librero y bibliófilo tendrá lugar mañana, día 2, en el cementerio de la localidad tarraconense de Altafulla. Previamente, se oficiará el funeral, a las 9.30 horas de la mañana, en el tanatorio de Les Corts.●

ANTONIO PERNAS

REBAJAS*

HOMBRE - MUJER

* HASTA 40%

BARCELONA, Consejo de Cliento 314-316. MADRID, Claudio Coello 46. VALENCIA, Jorge Juan 10. LA CORUÑA, Teresa Herrera 2. SANTIAGO, General Pardinas 22. ORENSE, Avda de la Habana 32. SEVILLA, Rosario 8. GRANADA, Recogidas 11. MURCIA, Merced 8. PONFERRADA, Camino de Santiago, 10. CASCAIS, Avda. de Valbom 9.